

# EL PROYECTO DEL CUARTEL DE INFANTERÍA SANCHO DÁVILA DE LORCA REALIZADO POR EL TENIENTE CORONEL MANUEL GARCÍA DÍAZ

## THE PROJECT OF THE SANCHO DÁVILA INFANTRY HEADQUARTERS IN LORCA MADE BY LIEUTENANT COLONEL MANUEL GARCÍA DÍAZ

\* José Baños Serrano

Museo Arqueológico de Los Baños de Alhama de Murcia. Ayuntamiento de Alhama de Murcia

### PALABRAS CLAVE

Cuartel de Infantería  
Manuel García Díaz  
Sancho Dávila  
Siglo XX  
Ingenieros

### KEY WORDS

*Infantry Headquarters  
Manuel García Díaz  
Sancho Dávila  
Twentieth Century  
Engineers*

### RESUMEN

El Proyecto del Cuartel de Infantería de Lorca fue realizado por el teniente coronel de Ingenieros Manuel García Díaz en 1919. La experiencia constructiva del ingeniero, que culminó en este gran complejo de edificios militares, modelo de su época, había estado precedida de importantes proyectos de fortificaciones de defensa e infraestructuras en las guerras de Cuba y de África y, a partir del año 1918 en la Comandancia de Cartagena. Su brillante carrera militar le llevó a alcanzar el grado de general de brigada en 1928, pasando a la situación de reserva en 1931.

### ABSTRACT

*The Infantry Headquarters' project was carried out by the Lieutenant Colonel of Engineers Mr. Manuel García Díaz in 1919. The engineer's constructive experience, which culminated in this great military complex of buildings as a model for its epoch, had been preceded by various important projects of defensive fortifications and infrastructures in the Cuban and African wars, and, in the Command Headquarters of Cartagena since 1918. He achieved the position of Brigadier General in 1928 because of his excellent career in the military, and he reached military retirement in 1931.*

---

\* plazavieja@alhamademurcia.es

## 1. INTRODUCCIÓN

Manuel García Díaz, general de brigada del Cuerpo de Ingenieros y autor del Proyecto del Cuartel de Infantería Sancho Dávila de Lorca, nació en Alhama de Murcia a mediados del siglo XIX. Alhama de Murcia era una población de unos seis mil habitantes famosa por sus aguas termales y con un moderno hotel balneario construido en el año 1848 por el arquitecto José Ramón Berenguer. Este edificio de tres plantas disponía de unas modernas instalaciones de baño y lujosos salones, donde se desarrolló una gran vida social hasta mediados de los años treinta del siglo XX.

En ese marco temporal nació en 1867, Manuel Demetrio García Díaz, cuyo nombre figura así tal cual en el Libro de bautismos parroquial.<sup>1</sup> Era uno de los hijos del matrimonio compuesto por Lázaro García Sánchez y Josefa Díaz Fernández, domiciliados en el número 7 de la calle Empedrada, luego de Mariano Vergara, de Alhama de Murcia. Lázaro era uno de los facultativos de Medicina y Cirugía junto a Ginés de Mena Hermosa, que existían en la localidad, mientras que, en el Balneario, atendía el titular y médico propietario José María del Castillo y Espinosa de los Monteros.

Procedente de la clase de paisano y habiendo aprobado el examen de ingreso, Manuel ingresó en la Academia General Militar el 22 de septiembre de 1885 (Lám. 1). En el mismo año, se inauguraba en marzo, la estación de ferrocarril en Alhama en la línea de Murcia y Águilas. Pocos meses después, algunas provincias españolas se hallaban invadidas por la epidemia colérica que hacía estragos entre sus habitantes. En Alhama tuvo su especial virulencia, entre los meses de junio y agosto.



**Lámina 1.** Manuel García Díaz (Alhama de Murcia 1867-1939), en la Academia General de Ingenieros (tercero por la izquierda en la segunda fila de pie). Promoción que comenzó el curso 1885-1886. Foto hacia 1916. (Archivo particular de la familia García Díaz).

1 Libro de bautismos, núm. 32. Año 1866 a 1867. Archivo parroquial de la iglesia de San Lázaro Obispo, Alhama de Murcia.

## **2. LA CARRERA MILITAR DEL INGENIERO MANUEL GARCÍA DÍAZ. CUBA Y ÁFRICA**

En 1891, Manuel García Díaz<sup>2</sup> ascendió a primer teniente de Ingenieros tras haber finalizado sus estudios, y durante los años siguientes se ocupó de diversos trabajos en las escuelas prácticas de Valencia y Logroño que contribuyeron a perfeccionar sus estudios de ingeniero.

A mediados de 1894 lo destinan a Cuba con el empleo de teniente (BAÑOS, 1998, p. 25), y participa junto a más de un centenar de alhameños, murcianos y otros españoles, en la defensa de Cuba y Filipinas, terminando en el llamado Desastre del 98.

No hay que olvidar que los ingenieros militares recibían una esmerada formación para dirigir los trabajos facultativos propios de sus obligaciones como la construcción de fortificaciones, cuarteles y hospitales, y también intervenían y colaboraban en trabajos de obras públicas de infraestructuras, construcción de canales, puertos, arsenales, etc. Desde 1803 el Cuerpo de Ingenieros estaba formado solo por oficiales.

La preparación en la Academia y las prácticas le habían servido para formar parte del equipo de ingenieros encargados de las infraestructuras en la isla. En este año se construye una casamata para resguardo y barracones para alojar gente con motivo de los preparativos para la botadura del vapor Cabo Machichaco. En 1895 realiza trabajos de levantamiento de planos de la Escuela Práctica de Santander.

En abril de 1896 parte en el vapor Montevideo desde Barcelona a Cuba. En la isla desarrolló importantes trabajos que le permitieron poner en práctica los conocimientos de ingeniería adquiridos en las Academias. Entre los trabajos realizados en este año destacan los de fortificación y vigilancia en la línea de Júcaro a Morón, la construcción de torres y alambradas desde Morón a Laguna Grande, y la construcción de barracones para hospital y alojamiento de tropas de Ciego de Ávila y Morón.

Durante el año 1897 ya con el empleo de capitán de Ingenieros llevaría a cabo obras de atrincheramientos y construcción de nuevas fortificaciones que ampliaría al año siguiente con la construcción del Fuerte España y la realización del ferrocarril de Couto a Bayano, así como dos baterías, una en Santiago de Cuba y otra en Cayo Toro, donde realizó también el atrincheramiento del poblado. Después marcharía a Guantánamo para fortificarlo.

En este año de 1898 le fue concedida la Cruz de Primera Clase de María Cristina como recompensa por méritos de guerra ante el bombardeo de la

---

2 Hoja de Servicios de Manuel García Díaz. Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Archivo General Militar. Segovia.

escuadra americana en la bahía de Guantánamo entre el 14 de mayo y el 21 de julio del mismo año.

Tras el Desastre de 1898 y la pérdida de los llamados territorios de ultramar, en España se genera una situación de hundimiento moral del Ejército y de los españoles. El reinado de Alfonso XIII, quien accedió al trono en 1902, se caracterizó por una importante actividad militar que se desarrolló principalmente en el norte de África. Fue la siguiente etapa militar del comandante de Ingenieros desde 1911, Manuel García Díaz, en la que participa en diversos proyectos de fortificaciones e infraestructuras durante la guerra de Marruecos, y que no finalizará hasta la entrega del caudillo rifeño Abd el-Krim en 1927.

Durante su etapa en el norte de África, desde 1910 a 1917, llevó a cabo importantes trabajos de fortificación de posiciones, acuartelamientos y la construcción de infraestructuras, caminos, carreteras y puentes en la zona de Melilla y lugares como Monte Arruit, El Harscha, Ishafen, Hassi-Berkcan y el territorio de río Kert, donde proyectó y dirigió la construcción del puente sobre ese río, que fue inaugurado en mayo de 1917, siendo una de sus obras más importantes (Lám. 2). Este mismo año fue ascendido a teniente coronel de Ingenieros con numerosas condecoraciones por hechos de armas, al mérito militar, etcétera.<sup>3</sup>

Durante este primer cuarto del siglo veinte, la guerra de Marruecos o de África, contó con la participación de soldados alhameños y, entre ellos, el entonces ya comandante del Cuerpo de Ingenieros Manuel García Díaz. Destacados hechos de armas tuvieron como protagonistas a los alhameños, el teniente de Infantería, Augusto Gil de Vergara y de Leyva, héroe de Kobba-Darsa, nombrado Hijo Predilecto en 1924, o el sargento Manuel Sánchez Vivancos, conocido como el *Manco de Tikún*, también nombrado Hijo Predilecto en 1925. Fueron soldados que, junto a otros muchos, sufrieron los efectos de una guerra larga y hostil con los rifeños y, que, en algunos casos, allí encontraron la muerte.



**Lámina 2.** Puente sobre el río Kert (Melilla) según proyecto del comandante de Ingenieros García Díaz. Fue inaugurado en mayo de 1917. (Archivo particular de la familia García Díaz).

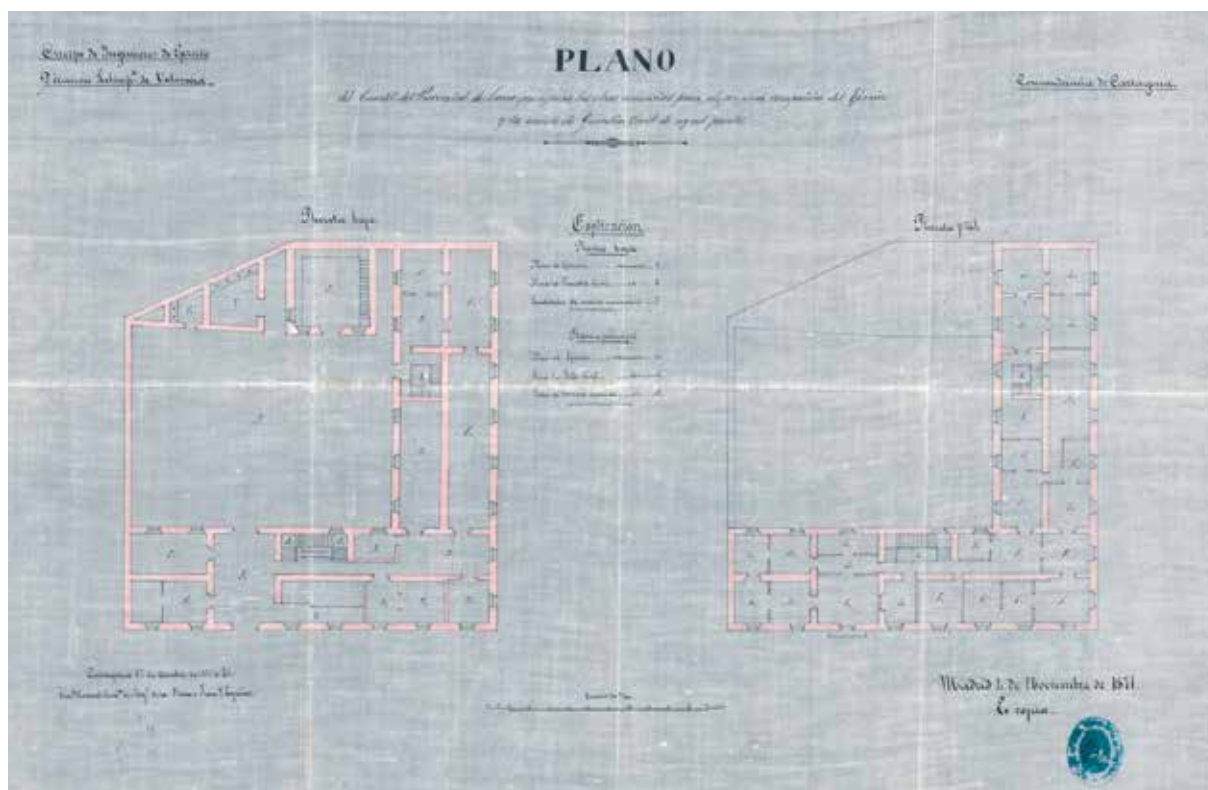
3 Hoja de Servicios de Manuel García Díaz. Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Archivo General Militar. Segovia. Copia en el Archivo Municipal de Alhama de Murcia.

### 3. EL TENIENTE CORONEL DE INGENIEROS GARCÍA DÍAZ EN LA COMANDANCIA DE CARTAGENA. EL CUARTEL DE INFANTERÍA DE LORCA

#### 3.1. Un Regimiento de Infantería en Lorca: España 46

**Figura 1.** Plano del Cuartel del Provincial de Lorca que expresa las obras necesarias para alojar una compañía del Ejército y la sección de la Guardia Civil de aquel punto. Año 1871. (Archivo Intermedio Militar. Valencia).

La elección de la ciudad de Lorca para acoger un regimiento militar debía ser muy anterior a las peticiones de la segunda década del siglo XX. Prueba de ello es un plano realizado en 1871 sobre el «Cuartel del Provincial de Lorca para expresar las obras necesarias para alojar una compañía del Ejército y la sección de la Guardia Civil de aquel punto». Se trata de un plano de un edificio de dos plantas organizado en U con un espacio central. No disponemos de más datos sobre el tema (Fig. 1).



Con fecha de 12 de diciembre de 1918, el teniente coronel García Díaz llegaba destinado a la Comandancia de Ingenieros de Cartagena haciéndose cargo del Detall.<sup>4</sup> Había ascendido a teniente coronel de Ingenieros por antigüedad con fecha de 31 de agosto de 1918. En ese destino va a realizar una serie de obras militares en Cartagena y en Lorca.<sup>5</sup>

4 El Detall es la contabilidad militar de cargos y datas en las Comandancias que requería una gran responsabilidad.

5 Nuestro agradecimiento a los archiveros del Archivo Municipal de Lorca, Manuel Muñoz Clares y Eduardo Sánchez Abadía por facilitarnos la documentación existente y sobre todo, hacerlo con tanta amabilidad, predisposición y profesionalidad.

En Lorca, la llegada de un regimiento militar a la ciudad, era uno de los objetivos prioritarios para la sociedad lorquina, entendiéndose que ello suponía una importante contribución al desarrollo y progreso de la ciudad. Siendo alcalde de Lorca, Fernando Lillo Durante, se recibe la noticia comunicada por el ministro de la Guerra de haber destinado a Lorca, para guarnición fija, el Regimiento España 46. El dato era tan importante para Lorca que, el día 30 de agosto, se acuerda adquirir y ceder al Ministerio siete hectáreas de terreno para la construcción de un nuevo Cuartel de Infantería, comprometiéndose el Ayuntamiento a llevar y facilitar el agua necesaria (CAMPOY, 1966, p. 175). Ejemplo de ello era el celo de la prensa en sus apreciaciones: «Dos cosas preocupan en el presente momento histórico a los lorquinos: la exportación de nuestros productos agrícolas y la venida de la guarnición a Lorca del Regimiento de Infantería de España, N.º 46; ambos asuntos son de vitalísimo interés para esta ciudad, y la actuación en ellos del Sr. Rodríguez Valdés ha sido trascendentalísima en los últimos días».<sup>6</sup>

En febrero de 1919, la revista lorquina *Tontolín*<sup>7</sup> publicaba la noticia de la llegada a Lorca del Regimiento España destinado en Cartagena. En ello tuvo mucho que ver la intervención del diputado a cortes Miguel Rodríguez Valdés que había conseguido el compromiso del propio ministro de la Guerra.

El alcalde Juan Arcas Fernández creaba una comisión para la elección de terrenos donde construir el nuevo Cuartel de Infantería según acuerdo de 13 de septiembre de 1918, junto al capitán de Ingenieros Vicente Camacho Cánovas. Se eligieron tres solares: uno sito junto al Puente Nuevo, otro en las inmediaciones del barrio de San José y el tercero, junto a la carretera de Murcia, en el barrio de San Cristóbal. Desde el Ayuntamiento resultaba más económico, para llevar y facilitar el agua, el solar de San Cristóbal. A ello daría el visto bueno el capitán general de la Región con fecha de 7 de febrero de 1919 (CAMPOY, 1966, p. 176). En estos primeros días de febrero llegaba a Lorca nuestro teniente coronel de Ingenieros, quién acompañado del diputado a Cortes por Lorca, Miguel Rodríguez Valdés, realizaba el encargo del Ministerio de la Guerra, de informar respecto a los locales existentes en la ciudad, sobre dónde podía edificarse el cuartel para instalarse el Regimiento de Infantería de España. El teniente coronel tomó nota de los solares ofrecidos en el barrio de San Cristóbal y en el barrio de San José; ambos terrenos ofrecían importantes condiciones para la edificación del cuartel.<sup>8</sup> Estos terrenos serían examinados en la visita que realiza a la ciudad lorquina el ingeniero García Díaz el 9 de febrero de 1919 para reconocer un solar que había ofrecido el Ayuntamiento para la construcción de un Cuartel de Infantería. En mayo aparece la noticia en la revista *Tontolín*<sup>9</sup>

---

6 *Tontolín*, 9 de febrero de 1919.

7 *Tontolín*, 9 de febrero de 1919, págs. 4-5.

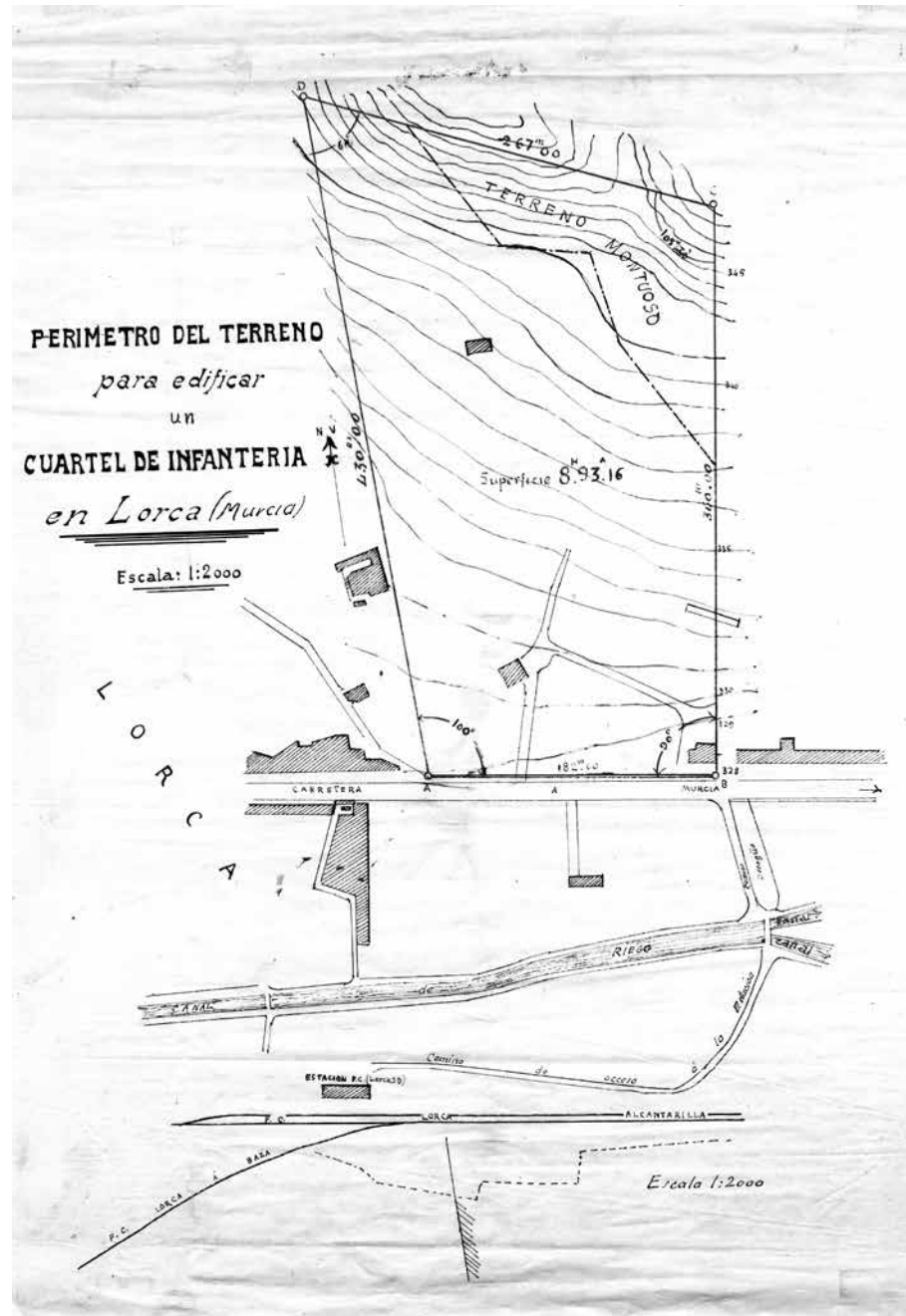
8 *Tontolín*, 16 de febrero de 1919, pág. 4.

9 *Tontolín*, 4 de mayo de 1919, pág. 11.



sobre los terrenos adquiridos y el comienzo de las obras de replanteo para la construcción del cuartel con destino a albergar al Regimiento de Infantería de España, según los estudios, planos y proyectos del teniente coronel García Díaz (Fig. 2).

**Figura 2.** Plano de situación y dimensión de los terrenos para edificar el Cuartel de Infantería en Lorca. (Archivo Municipal de Lorca).



La aspiración del alcalde de Lorca era albergar un regimiento en la ciudad para lo que provisionalmente propone el Cuartel de la Alameda y otros edificios existentes que fueron examinados por el teniente coronel en el mes de julio. En este mismo mes se desplazaban a Lorca las principales autoridades militares como el capitán general de la 3.ª Región, el general de la brigada, el jefe de Estado Mayor de la Región, entre otros, acompañados del teniente

coronel de Ingenieros García Díaz, con el objeto de reconocer los terrenos para la edificación del nuevo cuartel y de buscar un edificio que habilitar provisionalmente para alojamiento.<sup>10</sup> El alcalde Juan Arcas Fernández propuso y obtuvo, para adelantar la llegada de los militares, que se sufragaran los gastos de instalación provisional, en los edificios del Colegio de La Purísima de la zona en la calle de la Cava y en el convento de la Merced, según se había acordado en sesión de 4 de julio de 1919 (CAMPOY, 1966, p. 177).

Se realizan estudios sobre la construcción de un local cubierto en el Cuartel de la Alameda de Lorca (Murcia) para completar el alojamiento provisional del Regimiento de Infantería de España 46, redactado por el teniente coronel de Ingenieros García Díaz,<sup>11</sup> que llegará a la ciudad el 14 de julio acompañado del coronel del Regimiento, para determinar las fuerzas de este cuerpo que podrían alojarse provisionalmente en la Alameda y otros edificios ofrecidos por el Ayuntamiento.

Paralelamente, el Ayuntamiento solicita al Sindicato de Riegos que se pronunciara sobre la conducción de agua al emplazamiento del cuartel proyectado en el barrio de San Cristóbal, desde la sierra del Caño y desde la Zarzadilla de Totana, así como la determinación de sus costes.

En los meses de octubre y noviembre de 1919 visita de nuevo Lorca con la finalidad de inspeccionar los locales cedidos por el Ayuntamiento para el alojamiento de una parte del Regimiento cuya llegada se esperaba en la ciudad. Al mismo tiempo se redactaba un presupuesto de obras y un proyecto de cuartel de nueva planta para el Regimiento de Infantería en Lorca con un importe de 2.823.966,45 pesetas, que sería aprobado por Real Orden de 12 de diciembre (BOPM núm. 282). El teniente coronel García Díaz mostró un gran interés por el proyecto de Lorca, activando todas las tramitaciones documentales para que, en breve espacio de tiempo, se produjera el traslado del Regimiento de Infantería de España a Lorca. Debido precisamente a esa diligencia y afecto del teniente coronel de Ingenieros García Díaz con la ciudad, el Ayuntamiento acordó por unanimidad nombrarlo Hijo Adoptivo de Lorca en la sesión celebrada el 19 de diciembre de 1919.<sup>12</sup> La propuesta del Sr. Alcalde-Presidente Juan Antonio Martínez Méndez, incluía para el nombramiento de:

«Hijos Adoptivos de la Ciudad a los señores Manuel García Díaz, Teniente Coronel de la Comandancia de Ingenieros de Cartagena, autor del proyecto aprobado para la construcción del cuartel definitivo de las obras ejecutadas y por ejecutar para la instalación provisional del Regimiento de Infantería de

10 *Tontolín*, 13 de julio de 1919, pág. 3.

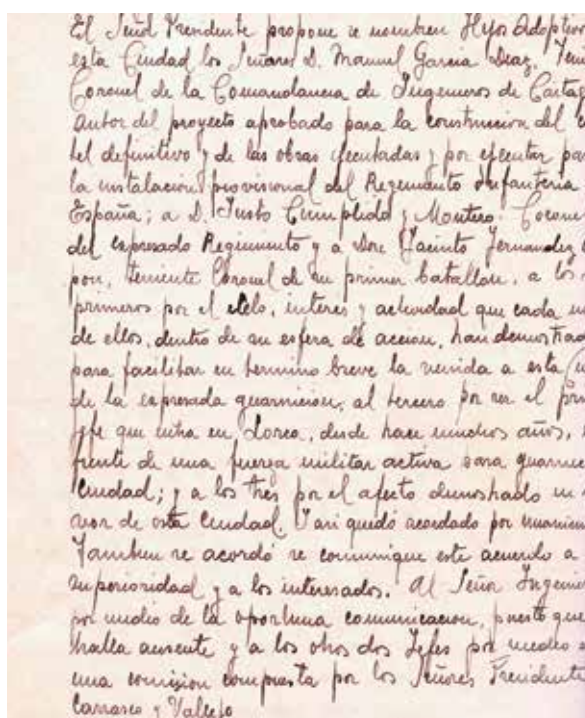
11 Hoja de Servicios de Manuel García Díaz. Año 1919. Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Archivo General Militar. Segovia.

12 Archivo Municipal de Lorca. Actas Capitulares, sesión de 19 de diciembre de 1919.



España; a D. Justo Cumplido y Montero, Coronel del expresado Regimiento y a don Jacinto Fernández Ampón, Teniente Coronel de su primer batallón que vino a Lorca, a los dos primeros por el celo, interés y actividad que cada uno de ellos, dentro de su esfera de acción, han demostrado para facilitar en término breve la venida a esta Ciudad de la expresada guarnición; al tercero por ser el primer jefe que entra en Lorca, desde hace muchos años, al frente de una fuerza militar activa para guarnecer la ciudad; y a los tres por el afecto demostrado en favor de esta Ciudad. Y así quedó acordado por unanimidad. También se acordó se comunique este acuerdo al Sr. Ingeniero por medio de la oportuna comunicación, puesto que se haya ausente y a los otros dos Jefes por medio de una comisión compuesta por los Sres. Presidentes, Carrasco y Vallejo» (Fig. 3).

**Figura 3.** Acta de la sesión de 19 de diciembre de 1919 del Ayuntamiento de Lorca, en la que se nombra «Hijo Adoptivo de la Ciudad de Lorca al Teniente Coronel de Ingenieros D. Manuel García Díaz por sus trabajos y proyectos de un Cuartel de Infantería para Lorca». Libro de Actas Capitulares. (Archivo Municipal de Lorca).



Pocos días antes, el 17 de diciembre del citado año, se anunciaba<sup>13</sup> la marcha a Lorca del Primer Batallón del Regimiento de Infantería de España 46, y al mismo tiempo el alcalde de la ciudad de Lorca, Juan Antonio Martínez anunciaba a sus vecinos «Lorquinos tengo el honor de anunciaros que el miércoles próximo, en el tren correo de las once, llegará a Lorca el Primer Batallón del Regimiento de España destinado a guarnición de esta ciudad. Acontecimiento trascendental e importante que marcará una época en la vida de nuestro pueblo querido [...]». La prensa de la época se prodiga en agradecimientos a Miguel Rodríguez Valdés y en el *Almanaque del Asilo de San José de Calasanz* del año 1920 se cita «Al lado del Regimiento España quisiera grabar otro nombre también con letras de oro: el de Miguel

13 *El Eco de Cartagena*, 16 de diciembre de 1919, pág. 1.

Rodríguez Valdés, a cuyas activas gestiones es debida tan importante mejora».<sup>14</sup>

En enero de 1920, Manuel<sup>15</sup> vuelve de nuevo a Lorca para inspeccionar las obras del edificio de La Merced que estaba llevando a cabo el Ayuntamiento en relación al alojamiento provisional de parte del Regimiento. El día 6 de marzo se haría la junta de entrega al ramo de la Guerra del edificio de la Merced en la que estuvo presente García Díaz. Volvería en abril para supervisar el estado de los trabajos, tal y como nos cuenta la hoja de servicios, posiblemente porque las obras ya las realizaba el Ejército tras la cesión del Ayuntamiento.

### 3.2. El nuevo Cuartel de Infantería en Lorca

Del 2 al 6 de agosto de 1920, la visita del teniente coronel García Díaz a Lorca ya tenía que ver con los trabajos previos del nuevo cuartel. Se trataba de determinar «los puntos de las rasantes para la explanación del solar donde se ha proyectado la construcción de un cuartel para un Regimiento de Infantería». En los meses siguientes conocemos a través de su hoja de servicios que revisa edificios militares en Lorca, Albacete, Archena y Murcia.

El lunes 13 de septiembre de 1920 se publicaba en el *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*<sup>16</sup> las condiciones para licitar y contratar las obras de construcción de un Cuartel para un Regimiento de Infantería en el barrio de San Cristóbal de la ciudad de Lorca (Murcia), en virtud de lo aprobado y dispuesto en la Real Orden de 12 de diciembre de 1919 (BOPM núm. 282). El pliego de condiciones y el Proyecto de la obra estarían expuestos en la Comandancia de Ingenieros de Cartagena todos los días laborables desde el 15 de septiembre al 7 de octubre. El precio límite estipulado en la subasta fue de 2.792.350 pesetas, como importe del presupuesto de ejecución material, dos por ciento de imprevistos, dos y medio por ciento de dirección y administración de la contrata, y nueve por ciento de beneficio industrial. Sería necesario depositar una garantía del cinco por ciento para participar en la subasta que se verificaría bajo la presidencia del ingeniero comandante de la Plaza. Los licitadores quedarían obligados a indicar en su proposición la procedencia de los materiales a emplear en las obras respecto a los establecimientos nacionales. Así mismo, en las proposiciones administrativas se exigía a los empresarios la acreditación personal, resguardo del depósito de la garantía, el último recibo de la contribución industrial y el alta en la industria, entre otros documentos.

---

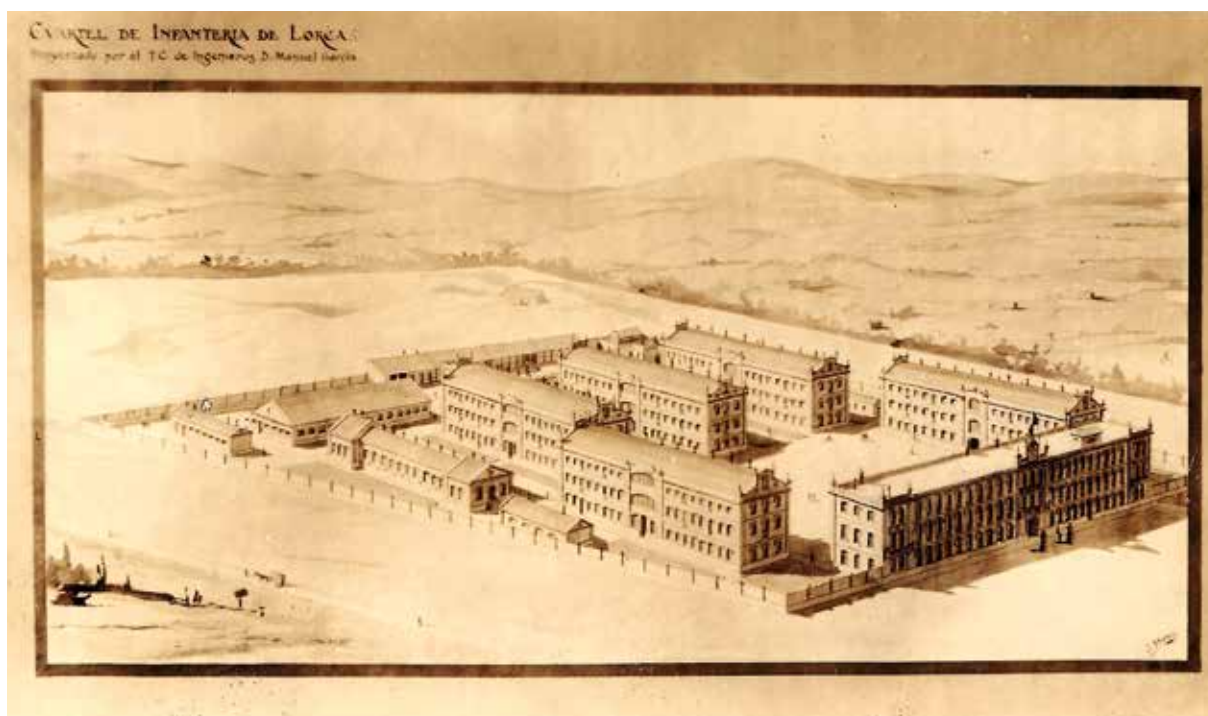
14 *Almanaque del Asilo de San José de Calasanz*. Año 1920, pág. 27.

15 Hoja de Servicios de Manuel García Díaz. Archivo General Militar de Segovia.

16 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*. Lunes 13 de septiembre de 1920. Núm. 217. Anuncio núm. 1974. Comandancia de Ingenieros de Cartagena. Pág. 3 y 4.

**Figura 4.** Dibujo arquitectónico del Proyecto del Cuartel de Infantería de Lorca. (Archivo particular de la familia García Díaz).

El plano que se conserva en el Archivo General Militar de Madrid<sup>17</sup> con los detalles de alzados, perfiles, fachadas o rejería de escaleras está firmado por el teniente coronel de Ingenieros Manuel García, en Cartagena a 22 de octubre de 1920 y examinado por el coronel ingeniero comandante Alfonso García el 28 de octubre del mismo año. El plazo de ejecución se establecía en tres años y la adjudicación se haría por «pujas a la llana»<sup>18</sup> durante el término de 15 minutos. La publicación de la convocatoria de la Comandancia de Ingenieros de Cartagena aparece firmada por el «Ingeniero Comandante Accidental D. Manuel García» (Fig. 4).



La ceremonia de colocación de la primera piedra del cuartel<sup>19</sup> tuvo lugar el día 15 de marzo de 1921 según el Proyecto del teniente coronel de Ingenieros García Díaz, cuyas obras finalizarían tres años después, exactamente el 15 de marzo de 1924 (Lám. 3). Con motivo de este acto se elaboró una lámina<sup>20</sup> con todas las personalidades presentes en la inauguración del Cuartel de Sancho Dávila<sup>21</sup> en Lorca (Lám. 4). El presbítero Pascual Roca Gil hizo la

17 «Proyecto de pabellones para Jefes, Oficiales y clases de tropa adicional al del Cuartel para un Regimiento de Infantería...». Archivo General Militar de Madrid. Signatura 8145.

18 La subasta «por puja a la llana», se establece en el caso de proposiciones iguales, llevándola a cabo en vivo y en director como último recurso antes del sorteo.

19 Archivo General Militar de Madrid. Signatura 8145.1.

20 Archivo Municipal de Lorca. El ejemplar consultado y reproducido está dedicado a Juan Frías Martí, representante de la Cámara Agrícola de Lorca.

21 Sancho Dávila y Daza (Ávila 1523 - Lisboa 1583) fue un destacado militar que formó parte del ejército español de los emperadores Carlos V y Felipe II, participando en las campañas de Flandes y en batallas tan conocidas como la de Mühlberg. Llevó a cabo actuaciones valientes y decisivas en Italia y Países Bajos que le valieron el sobrenombre de *El rayo de la guerra*.

bendición de la primera piedra en presencia del general de brigada, Carlos Tuero O'Donell en representación del capitán general de la Región, el alcalde de la ciudad de Lorca, José María Carrasco, autoridades eclesiásticas, militares y civiles, y el teniente coronel de Ingenieros, Manuel García Díaz como autor del Proyecto y el capitán de ingenieros Luis Melendreras Sierra como ingeniero de la obra entre otros.



**Lámina 3.** Bendición y colocación de la primera piedra del Cuartel de Infantería de Lorca Sancho Dávila el 15 de marzo de 1921. (Archivo particular de la familia García Díaz).

El Proyecto redactado que se conserva en el Archivo General Militar de Madrid contiene las plantas, perfiles, techumbres, etc. de los «Pabellones para Jefes, Oficiales y clases de Tropa adicional», al aprobado por Real Orden de 12 de diciembre de 1919<sup>22</sup> para la construcción de un cuartel para un Regimiento de Infantería en Lorca (Murcia) (Fig. 5).

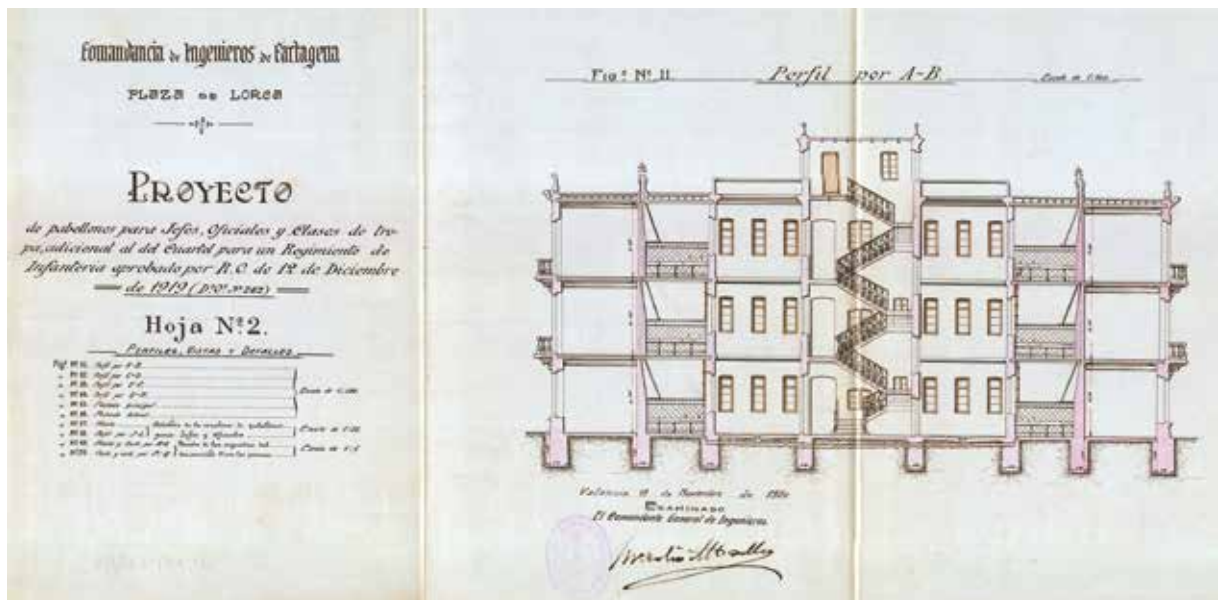
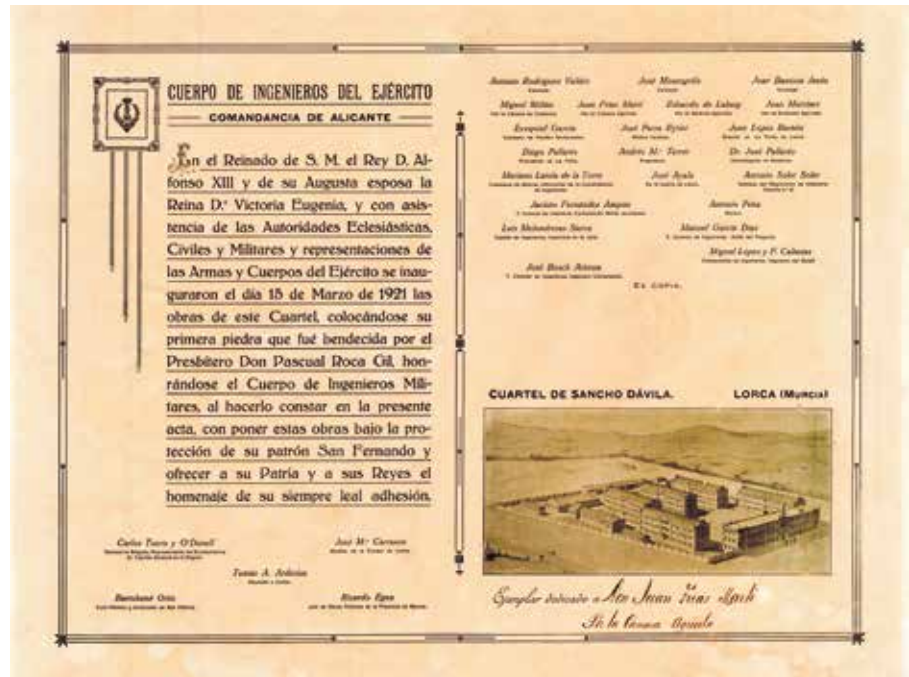
Durante el año 1921, la situación económica en Lorca no atravesaba los mejores momentos repercutiendo en las arcas municipales y poniendo en dificultades las obras del cuartel que «estuvieron a punto de suspenderse con el traslado del Regimiento España 46 a otro lugar» (CAMPOY, 1966, p. 183). En la sesión del día 20 de octubre de 1922, el Ayuntamiento acor-

<sup>22</sup> *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, núm. 262, martes 16 de diciembre de 1919. Real Orden de 12 de diciembre de 1919.



daba proponer al Ministerio de la Guerra, sin conseguirlo, que el cuartel que se estaba construyendo se denominara con el nombre de Alfonso X el Sabio, en lugar de Sancho Dávila. Ya había publicado Francisco Escobar y Barberán, historiador de Lorca y notario, un artículo sobre el cambio de nombre en el periódico *La Verdad*.

**Lámina 4.** Lámina de recuerdo de la colocación de la primera piedra del Cuartel de Infantería de Lorca Sancho Dávila el 15 de febrero de 1921. Autoridades civiles y militares, y representantes del tejido económico lorquino se reflejan en la misma. El teniente coronel de Ingenieros García Díaz aparece como autor del Proyecto. Este ejemplar está dedicado a don Juan Frías Martín, representante de la Cámara Agraria. (Archivo Municipal de Lorca).



**Figura 5.** Plano del «Proyecto de Pabellones para Jefes, Oficiales y clases de Tropa, adicional al del Cuartel para un Regimiento de Infantería», realizado por García Díaz. Comandancia de Ingenieros de Cartagena. Plaza de Lorca. 22 de octubre de 1920. (Archivo General Militar de Madrid).

### 3.3. Descripción de las instalaciones del Cuartel de Infantería de Lorca

La Ley de 29 de junio de 1918 destinaba 231.491.690 millones de pesetas para obras en edificios militares, tanto de nueva construcción como de ampliación y mejora de los existentes, con un programa que abarcaba un periodo de doce años. Con esta Ley se concretaban diferentes medidas que con mayor o menor efectividad se habían ido sucediendo desde la segunda mitad del siglo XIX a través de comisiones de ingenieros militares y principios del siglo XX, con anteproyectos y proyectos para cuarteles modelo que se adaptaran a la maltrecha economía del Estado y concebidos para el alojamiento de unidades. El desarrollo de la citada Ley de 29 de junio tenía lugar en los meses siguientes, a través de Reales Órdenes generadas por una comisión especial encargada de establecer orientaciones de planos de acuartelamientos que se especificaron en las normativas para la elección de solares y redacción de proyectos, concretadas en las «Instrucciones para la organización de acuartelamientos por medio de construcciones ligeras, en que se empleen materiales de la localidad», y como orientación para los ingenieros, se aprobaba la Real Orden de 7 de julio de 1919 que se remitía a las Comandancias de Ingenieros para orientar la labor de los mismos. Se reconocían tres tipos de condicionantes: higiénicos, militares y económicos, y señalaban como características básicas que debían ser perfectibles y flexibles.

Con este importante presupuesto se acometieron obras de reformas en más de medio centenar de cuarteles de toda España, así como se emprendió la construcción de 96 nuevos cuarteles, entre ellos el Cuartel de Artillería Jaime I de Murcia, cuya primera piedra se colocó en 1921 y ocupaba una superficie de 60.000 metros cuadrados, o el Cuartel de Infantería Sancho Dávila de Lorca (Murcia) con una superficie de más de 80.000 metros cuadrados.

El modelo proyectado<sup>23</sup> por el teniente coronel García Díaz era el de pabellones independientes, separados con las funciones establecidas para cada uno, siguiendo así las referidas instrucciones de pabellones independientes, tal y como se menciona en el Proyecto en su apartado de órdenes recibidas. Fueron diecinueve edificios los que constituyeron el complejo militar, diseñados en un solar de 85.359 metros y 95 centímetros. De ellos, 14.000 metros eran montículos que protegían al norte el complejo militar del nuevo cuartel, rodeado por un muro de cerca de piedra que tenía más de veintinueve mil metros.

---

23 «Proyecto de pabellones para Jefes, Oficiales y Clases de tropa, adicional al de cuartel para un Regimiento de Infantería», aprobado por Real Orden de 12 de diciembre de 1919 (DO núm. 282). Archivo General Militar. Madrid.

### **3.4. Descripción de las obras y materiales de construcción empleados según el Proyecto**

#### **3.4.1. Obras<sup>24</sup>**

En el Proyecto se detallan diferentes artículos con la descripción de las obras, materiales y métodos constructivos. En los primeros treinta y un artículos, se especifican los movimientos de tierras para las cimentaciones de los edificios y los afirmados en la zona de calles con rellenos de piedra machacada; cimentaciones de mampostería, tajeas de hormigón de cemento y muros de mampostería ordinaria y verdugadas de ladrillo, colocando los mampuestos del paramento y después los rellenos interiores, tabiques de ladrillo, cargaderos de vigas de acero doble T, suelos y pavimentos de baldosín de cemento con bovedillas que apoyan sobre las vigas de acero, y el de las aceras de hormigón.

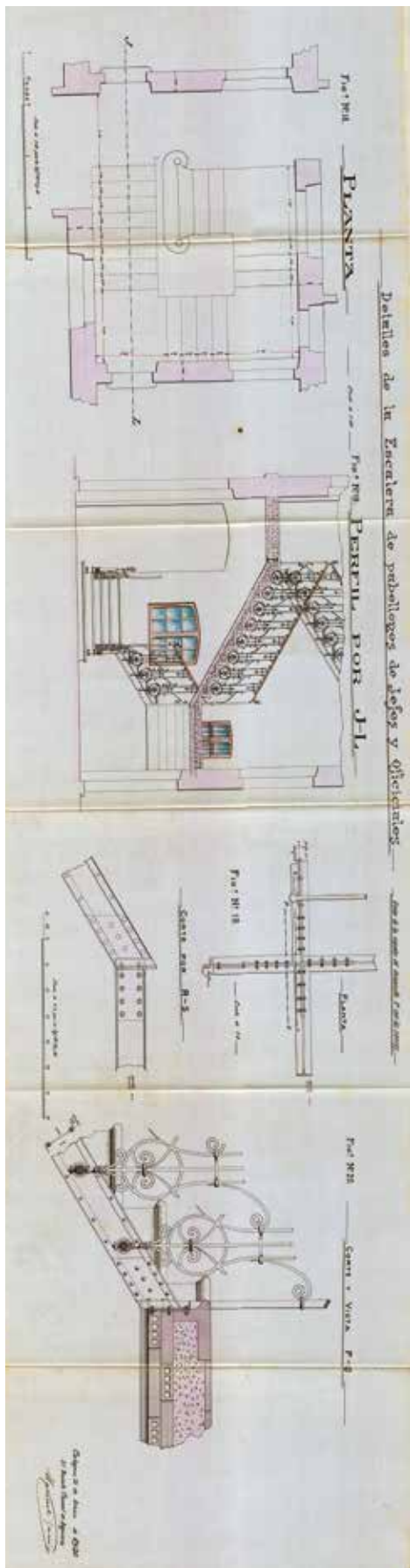
Los techos se construirán rasos formados por planchas de uralita, y las azoteas se construirán a la catalana, sobre tabiques de ladrillo que apoyan en las vigas y bovedillas. Cerchas y tejados de acero y escaleras de zanca de palastro y barandilla de hierro forjado y peldaños de mármol en los edificios 1 al 4, las del número 5 de piedra artificial (Fig. 6).

Los balcones serán de cemento armado y las puertas y ventanas de pino del norte o del Canadá. Los tejados son de teja plana sobre cerchas metálicas. Las recogidas de agua, el abastecimiento y la instalación eléctrica son los artículos finales de esta primera parte de las obras del Proyecto.

---

24 «Proyecto de pabellones...», págs. 1-6.





**Figura 6.** Detalle de las escaleras de los pabellones en el «Proyecto de Pabellones para Jefes y Oficiales...», realizado por García Díaz. Comandancia de Ingenieros de Cartagena. Plaza de Lorca. 22 de octubre de 1920. (Archivo General Militar de Madrid).

### 3.4.2. Materiales<sup>25</sup>

En cuanto a los materiales, el ingeniero García Díaz sigue las instrucciones de la Real Orden de 17 de diciembre de 1918 en las que se indicaban que «se empleen materiales propios de cada localidad», y así se refleja en cuanto a la piedra, hornos, mármol, etc. Los tipos de arena deben ser de río o de rambla, la cal debe proceder de los mejores hornos de la localidad y ha de llegar a la obra viva y en terrones, así como el yeso que debe estar bien cocido y exento de materiales extraños.

Los ladrillos, azulejos y tejas planas para las cubiertas, forman parte de los materiales que han de estar bien cocidos y no tener irregularidades, así como las baldosas, los tubos de barro y de gres. Los cementos empleados igualmente serán de fraguado lento y sin intrusiones extrañas con una resistencia mínima de 20 kilopondios por centímetro cuadrado; la piedra de sillería también será de las canteras cercanas, de grano fino y resistente a heladas.

También se especifican las gravas para afirmados y hormigones procedentes de canteras o ramblas, que deben ser duras y de aristas vivas. Los morteros hidráulicos y de cemento puro se emplearán en zonas específicas. El mármol debe ser de las canteras de Almería, en especial de Macael. La maderas, se señala, que sea de pino del norte de primera o del Canadá; y los cielos rasos de yeso con listones y listoncillos. Cristales, clavazones, tubos de hierro y fundición, zinc, tuberías de plomo, etc. tienen también características específicas en el Proyecto. Enfoscados, enlucidos y encalados se aplicarán a todos los muros del cuartel.

### 3.4.3. Descripción del conjunto de pabellones del Cuartel de Infantería de Lorca

El complejo militar situado en el barrio de San Cristóbal para la construcción de un Cuartel de Infantería se diseñó sobre una superficie de 8 hectáreas, 93 áreas y 16 centiáreas, limitando al norte con el cerro de San Cristóbal y al sur con la carretera de Lorca-Murcia. Al este y oeste con otros terrenos agrícolas.

El Proyecto parece tener en cuenta las recomendaciones que ya estipulaba Francisco Roldán y Vizcaíno en su proyecto de *Plan General de Acuartelamiento* de 1888, en el que se establecía como mejor emplazamiento para los edificios militares el exterior de las poblaciones, aunque no a excesiva distancia; que los edificios de guerra se debían construir más allá de los últimos arrabales de la población y que su ubicación debía dominar las principales avenidas de la población (SEBASTIÁN, 1992, p. 261).<sup>26</sup>

---

25 «Proyecto de pabellones...», págs. 6-21.

26 El artículo de José Antonio Sebastián Maestre recoge los antecedentes históricos de las construcciones de acuartelamientos militares y los ingenieros precursores en los siglos XVIII y XIX. En esta nota citamos la referencia de F. Roldán y Vizcaíno en este artículo.

El teniente coronel García Díaz proyectó un cuartel siguiendo los sistemas de acuartelamientos modernos que marcaban las instrucciones y órdenes recibidas. Este era el constituido por pabellones aislados, los cuales se ordenaban funcionalmente. Estos nuevos cuarteles, entre ellos el de Lorca, se proyectaron adoptando un sistema mixto entre los tradicionales centralizados, edificios dispuestos en torno a una plaza central cerrada, y el de pabellones funcionales organizados individualmente o modelo descentralizado. En ambos modelos el concepto del higienismo y la salubridad se implantaba como un objetivo claro que se incluía en todos los tratados de construcciones militares desde finales del siglo XIX. Entre sus impulsores estaba el ingeniero civil francés Cassimir Tollet, precursor de la planificación de pabellones múltiples e independientes en los acuartelamientos, proponiendo soluciones novedosas y vanguardistas en tendencias higiénicas, en una época en que se desconocían las teorías del contagio.

El sistema de Tollet (CANTERA, 2014, p. 64)<sup>27</sup> se basaba en planteamientos de habitabilidad, higiene y funcionalidad. De esta forma localizaba los cuarteles en los extrarradios de las ciudades para tener un aire puro, terrenos elevados y con agua, cuartel espaciado para los soldados, edificios aislados entre sí con un máximo de habitabilidad, y edificios con esquemas sencillos e higiénicos. En esa idea se basaron los ingenieros del Cuartel de Artillería en Murcia y el de Infantería en Lorca, entre otros.

En Lorca, el conjunto de pabellones militares se inscribe en un gran rectángulo general donde se lleva a cabo la distribución de edificios que, en el Proyecto, se planifica para la plantilla del regimiento que según Real Orden de 11 de enero de 1919, era de 1 coronel, 7 jefes y 48 oficiales o 50, si se incluía el capellán y el músico mayor, y la tropa.

El diario *La Tarde de Lorca* del viernes 28 de marzo de 1924<sup>28</sup> recogía una interesante y detallada descripción de las instalaciones del Cuartel de Infantería Sancho Dávila de Lorca, como consecuencia de una visita que hace el corresponsal que firma como Juan del Pueblo, acompañado del aparejador de la obra Trinidad San Martín. La crónica comienza haciendo referencia a la satisfacción para los lorquinos de haberse finalizado la obra que, como siempre ocurre en los grandes proyectos, la desconfianza en la conclusión de las grandes obras estatales estaba presente durante los años de trabajo.

El primer y principal edificio se construye paralelo a la carretera de Murcia y detrás del mismo se organizan el resto de edificios. En el pabellón número 1, que tenía unas dimensiones de 84 metros de fachada por 12 metros de fondo, se hallaba la entrada principal del acuartelamiento; en él se encontraban las dependencias generales, con tres plantas coronadas por una terraza

---

<sup>27</sup> Ver nota 6.

<sup>28</sup> *La Tarde de Lorca*, 28 de marzo de 1924, págs. 1-3.

con balaustrada de piedra. Sobre el lado derecho se sitúan las dependencias del cuerpo de guardia de oficiales, banderas, sala de reuniones, sala de justicia, dormitorios de oficiales, jefe de cuartel, capitán de cuartel, aseos y cuartos de baño, comedores, bibliotecas y una novedosa sala de esgrima. En el lado opuesto, hacia la izquierda, se hallaban las dependencias de guardia de tropa, cartería, telégrafos y calabozos, todo ello amplio y con grandes ventanales para la luz e iluminación.

La planta principal a la que se asciende con una escalera elegante, alberga el pabellón del coronel, oficinas, despachos del coronel, jefes, mayoría, cajero, habilitado, etcétera. En el segundo piso se ubicaron pabellones amplios y cómodos para el servicio médico y los ayudantes. Destacan en este edificio las habitaciones destinadas al Cuerpo de Guardia de oficiales, banderas, despachos, comedor, etc., señalando la prensa los vistosos pavimentos a imitación del mundo grecorromano, y los zócalos y cenefas de verdadero interés.

Tras este edificio se situaba la amplia plaza para hacer las instrucciones y las formaciones, a modo de patio de armas; detrás se levantaban los grandes edificios paralelos y perpendiculares al pabellón principal. Los edificios del 2 al número 6, de grandes proporciones, atienden a la normativa de máximo de tres plantas y están destinados a la tropa. Escaleras amplias, rectas y cómodas facilitan la circulación entre ellas. Se estimaba que podía haber una compañía de 120 hombres con sus correspondientes estancias para los mandos: capitanes, suboficiales y sargentos.

Los gimnasios también se integraban entre estas dependencias. Los dormitorios se situaban en las plantas superiores que permitían una mayor ventilación y aireamiento. Se tenían en cuenta los estándares sobre superficies mínimas por personas, número de individuos por dormitorio, superficie de ventanas, anchuras de los dormitorios, etc.

En las plantas bajas de estos edificios se habilitaron los comedores de tropa con capacidad para dos compañías, y en las cocinas de cada pabellón existía un registro para verter la basura que comunicaba con un conducto que desembocaba y vertía en un recipiente situado en el patio para su extracción diaria.

El pabellón 7 era el destinado a la enfermería (Lám. 5). En el mismo se dispusieron grandes salas para curas y reconocimientos de enfermos, despachos médicos, farmacia, un salón para 28 camas y otras dos salas para enfermos aislados. Para una mayor higiene y aplicación de limpiezas de lavado y desinfección, sus paredes estaban cubiertas de azulejos hasta dos metros de altura y el resto estucado. Este edificio se diseñó sobre un forjado de arcadas de hormigón armado sobre elevado, a modo de sótano, para evitar la humedad.

Los edificios 8 y 10 están destinados a letrinas diurnas. El marcado como 9 es la cantina de tropa, comedor de sargentos, salas de reunión, biblioteca y cuartos de aseo.

El edificio 11 se destinó a enfermería de ganado, con cuadras para enfermedades contagiosas y no contagiosas.

El edificio número 12 albergaba una gran cuadra con 68 plazas y los cuartos para la alimentación de los caballos, es decir para almacenar semillas, paja y donde colocar los atalajes de monta y tiro de carros. El número 13 está destinado a cocina de tropa y a los lavaderos, cuartos de costura y de plancha, etcétera.

Los modernos baños se instalaron en el pabellón 14, con 80 cuartos para pediluvios, 12 cuartos de baño y una piscina central donde se colocaron 84 duchas con un sistema de colocación para recibir las duchas, realizadas en metal dorado; las paredes estaban estucadas y cubiertas de azulejos hasta una altura de dos metros. Un torreón anexo contenía las calderas calentadoras y los depósitos mezcladores. Sin duda el tema de la higiene era una constante en los lugares donde había muchos soldados facilitando un sistema de duchas colectivo y rápido. Se cuidaba la limpieza especialmente tanto en los edificios como la de los soldados (Lám. 6).

El pabellón 15 es destinado a abrevaderos. El 16 se distribuye en tres cuartos para maestros ameros, herradores y carrocerías. El depósito de municiones con dobles paredes es el pabellón 17. Los depósitos de agua se enumeran con el número 18 y se han construido con cemento armado en una zona alta de la loma (Lám. 7). El número 19 es el destinado a estercolero.

Estos edificios, de una planta generalmente, se distribuían alrededor de los principales, un poco más alejados. En todos los edificios se realizan las instalaciones de agua y luz y una extensa red de alcantarillado con desagüe al canal.

El orden de los edificios seguía un trazado rectilíneo de calles amplias con aceras en torno a todos los edificios de una gran sencillez, lo que le daba al complejo un carácter sobrio y clasicista con gran amplitud de circulación.

En la zona que daba al monte se estableció un área de seguridad de cerca de 30 metros, y en el frente de la fachada principal quedaba un área de 50 metros de fondo y 200 metros de longitud, en los que se plantaron jardines a la española con bancos de azulejos y fuentes y relojes de sol. Una balaustrada de cemento cierra sobre la carretera y los costados del complejo arquitectónico. La entrada está conformada por la carretera y una gran franja a modo de calle hasta la citada balaustrada accede a la entrada al edificio principal. Se creó una zona perimetral de aislamiento que rodea el complejo mediante una gran tapia de seguridad preceptiva.

Sin duda se trataba de un complejo de edificios inspirado en los principios artísticos clásicos, lo que se aprecia claramente en las fachadas, donde se ordenan todos los cuerpos y huecos simétricamente, abogando por la sencillez y austeridad pero no exentos de adornos en cuerpos y ventanas, bal-

cones, escaleras o balaustradas con pináculos en las partes superiores de las fachadas con un aire de solidez y permanencia de gusto modernista.



**Lámina 5.** Los modernos baños se instalaron en el pabellón número 14, con 80 cuartos para pediluvios, 12 cuartos de baño y una piscina central donde se colocaron 84 duchas; las paredes estaban estucadas y cubiertas de azulejos hasta una altura de dos metros. Dos vistas de la fachada principal y acceso al Cuartel de Infantería de Lorca Sancho Dávila. Fotografía de P. Menchón. Año 1924. (Archivo General Militar de Madrid).

**Lámina 6.** Enfermería del Cuartel. Se construyó un salón para 28 camas y otras dos salas para enfermos aislados. Para una mayor higiene y aplicación de limpiezas de lavado y desinfección, sus paredes estaban cubiertas de azulejos hasta la altura del arranque de las ventanas. Fotografía de P. Menchón. (Archivo General Militar de Madrid).

**Lámina 7.** Depósitos de agua para abastecimiento del Cuartel construidos de cemento armado y situados en lo alto de la loma. Fotografía de P. Menchón. (Archivo General Militar de Madrid).

Destaca especialmente en este edificio principal la introducción de elementos arquitectónicos decorativos que le dan mayor estética a la fachada, como son los zócalos salientes, las cornisas para la separación de plantas, los balcones salientes en el cuerpo central y en los dos de los extremos, las pilas-tras adosadas o la balaustrada en la parte superior de la fachada terminada en pináculos cada cierto tramo. Destaca igualmente el cuerpo central de la entrada principal a este pabellón número 1, destinado a actos y autoridades militares más relevantes (Lám. 8 y 9).

La detallada crónica periodística del diario *La Tarde*<sup>29</sup> finaliza citando los nombres del primer jefe de la Comandancia, Miguel López Fernández

29 *La Tarde de Lorca*, 28 de marzo de 1924, págs. 1-2.

Cabeza; del teniente coronel de Ingenieros, jefe del Detall, el comandante Tomás Moreno Lázaro; del ingeniero de la obra, el capitán Luis Melendreras Sierra; del maestro de obras José Pozo Rodríguez; el aparejador Trinidad San Martín Gutiérrez y del celador Francisco Heredia. No se menciona el teniente coronel de Ingenieros Manuel García Díaz que sabemos había sido el autor de tan importante obra, ensalzada al finalizar la crónica con la siguiente referencia «el cuartel modelo construido en Lorca, honra, a todas luces, al Cuerpo de Ingenieros Militares».



**Láminas 8 a y b.** Vistas de la fachada principal y acceso al Cuartel de Infantería de Lorca Sancho Dávila. Fotografía de P. Menchón. Año 1924. (Archivo General Militar de Madrid y Archivo Municipal de Lorca).

**Lámina 9.** Vista general del Cuartel de Infantería de Lorca Sancho Dávila. Fotografía de P. Menchón. Año 1924. (Archivo Municipal de Lorca).

En estas fechas, mayo de 1924, Manuel García Díaz era el primer mando de la Comandancia de Ingenieros de la base naval de Cartagena, con carácter accidental, hasta la llegada del coronel, continuando durante ese año como primer mando accidental en varias ocasiones. En enero de 1925 ascendería a coronel en el mismo destino de Cartagena.

Las obras en el recinto del Cuartel y sus ampliaciones finalizaban el día 4 de junio de 1924, cuando el Ayuntamiento de Lorca cede un trozo de vía pública en la calle de Espartero al ramo de Guerra para ampliación del Cuartel de la Alameda, denominado *la zona*, que fue aceptado por Capitanía General y cuya comandancia organizó un acto de recepción.<sup>30</sup>

30 Archivo Municipal de Lorca. Actas Capitulares de 12 de marzo a 7 de julio de 1924, fol. 43.



El 12 de noviembre de 1924 aparecía una breve nota en el periódico *El Liberal*, en la que se decía: «Ayer se daba como cosa segura, que para el día 1 de diciembre, se instalaría en el Cuartel de Infantería de Sáncho Dávila, el Regimiento de España Número 46».<sup>31</sup>

Este Proyecto se fue realizando con la supervisión de la Comandancia de Ingenieros de Cartagena, denominación que cambia en 1921, figurando en la lámina de inauguración la Comandancia de Alicante; sin embargo después pasaría a la Comandancia de Murcia.

Este cuartel fue ocupado inicialmente por el Regimiento de Infantería España 46 hasta 1931. Ese año pasaría a formar parte del programa de modernización y reducción del ejército iniciado por la República, promoviéndose el traslado del Regimiento a Alcoy donde sería disuelto. Durante la República sería ocupado por una academia de artillería y un regimiento artillero. En el año 1939, el cuartel de Lorca sería ocupado por el Regimiento de Infantería Mallorca 13, llamado «El invencible», que venía precedido de un historial militar a través de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX haciendo honor siempre al lema que aparece en el escudo del Regimiento «Antes quemadas que vencidas».<sup>32</sup>

El Cuartel de Infantería de Lorca ha estado siempre junto a la ciudad como la fortaleza sucesoria del antiguo castillo pero, sobre todo, estrechando lazos de vecindad y confraternización entre militares y población en los acontecimientos sociales y militares más importantes, entre los que destacan actos como la jura de bandera y desfiles en la ciudad que, en algunas ocasiones, serían presididos por la imagen de Ntra. Sra. de Las Huertas.<sup>33</sup>

#### **4. EL GENERAL DE BRIGADA MANUEL GARCÍA DÍAZ FALLECE EN ALHAMA DE MURCIA**

La carrera militar de este gran ingeniero alcanzaba el grado de coronel el 15 de enero de 1925 y en 1928, ascendía a general de brigada y, tanto en la prensa regional de *La Verdad*<sup>34</sup> y *el Liberal*<sup>35</sup> como en el periódico parroquial de Alhama de Murcia, *Amor y Esperanza*<sup>36</sup> se realizaron efusivas felicitaciones

31 *El Liberal*, 12 de noviembre de 1924, pág. 4.

32 Esta publicación recoge documentación fotográfica sobre los regimientos del Cuartel del Lorca y con más detalle el de Mallorca 13. *Regimiento de Infantería Mallorca 13. «El Invencible». Tres siglos al servicio de España*. Lorca, 1994.

33 *La Verdad de Murcia*, 6 de marzo de 1926, pág. 2.

34 *La Verdad de Murcia*, 2 de agosto de 1928, pág. 4.

35 *El Liberal de Murcia*, 9 de agosto de 1928, pág. 2.

36 *Amor y Esperanza*. Periódico Parroquial-Quincenal de Alhama de Murcia, 12 de agosto de 1928, núm. 109.

en reconocimiento a su brillante carrera militar, entre las que destacamos el regalo de un bastón de mando del pueblo de Alhama costado por suscripción popular.

Ocupó los cargos de inspector de las tropas y servicios de Ingenieros de la 2.<sup>a</sup> Región Militar en 1928 y por Real Decreto de 30 de noviembre de 1929 se le nombra comandante general de Ingenieros de la 3.<sup>a</sup> Región, volviendo a Lorca el 11 de octubre con el cometido de revistar los edificios militares de la ciudad, precisamente los que él había proyectado unos años antes.

En 1931 como comandante general de Ingenieros de la 3.<sup>a</sup> Región Militar prometería por su honor servir bien y fielmente a la República, obedecer sus leyes y defenderla con las armas. Por Decreto de 28 de mayo del mismo año pasó a la situación de segunda reserva a petición propia con residencia en Alhama de Murcia.

El general de Ingenieros Manuel García Díaz murió en la calle de Murcia, de Alhama, el día 14 de mayo de 1939, tal y como figura en las partidas de defunción de la Iglesia<sup>37</sup> y del Registro Civil. Fue uno de grandes personajes ilustres que nacieron en la Alhama del siglo XIX, y que alcanzaron gran relevancia en la vida pública nacional, en los distintos campos del saber. Entre ellos, cabe citar al ingeniero de montes Salvador Cerón Martínez, el general de división Juan Bautista Vidal Abarca y Cayuela, el matemático Bernardino Sánchez Vidal, el doctor en filosofía y letras Simón García y García, el músico Acisclo Díaz Rocher, el humanista Roque Sánchez Jabaloy, el inventor Manuel Daza Gómez, el industrial Lorenzo Rubio Sánchez o el poeta José Martínez Albacete, por citar entre un largo etcétera.

En Alhama de Murcia, se conserva la memoria del general García Díaz en el nombre de una calle, situada en lo que era antigua zona de huerta en los años cuarenta, cuyo trazado va perpendicular a la calle de Los Pasos hasta la Balsa de las Minas y paralela a la Calle de Murcia.

## 5. EPÍLOGO

El Cuartel Sancho Dávila y después Mallorca 13 ha tenido siempre una significación especial para la ciudad de Lorca, siendo también un complejo de referencia dentro de la arquitectura militar de la Región de Murcia, junto a Murcia y Cartagena.

Estos cuarteles, realizados al amparo de los presupuestos de la Ley de 29 de junio de 1918 que había destinado un total de 231 millones de pesetas,

---

37 Libro de defunciones, núm. 34. Desde el año 1929 al 1941. Archivo parroquial de San Lázaro Obispo de Alhama de Murcia.

formaron parte de los nuevos planes de acuartelamientos y reformas de los antiguos del primer cuarto del siglo XX.

El conjunto de pabellones o edificios proyectados por el teniente coronel García Díaz fueron uno de los ejemplos de la arquitectura militar de la primera mitad de este siglo XX en los que, los ingenieros, se debían a unas normativas que venían marcadas, tanto en las artes arquitectónicas como en las funcionales y artísticas. A pesar de ello, estos ingenieros llevaron a cabo las obras con un gran rigor científico y técnico y con una constante atención a los materiales y las cualidades de los mismos, así como a la metodología constructiva. Todo ello se refleja en el Proyecto y en la gran cantidad de visitas que se realizan a las obras. Sin duda tenían muy claro el concepto arquitectónico para dar cabida a gran cantidad de personas, teniendo en cuenta la habitabilidad y la higiene.

Estos cuarteles construidos en las afueras de las poblaciones fueron generando servicios y viviendas en su entorno y pronto fueron enlazando las barriadas con el crecimiento de la ciudad. No cabe duda de la presencia de estos edificios en las ciudades donde se sitúan y las recuperaciones totales o parciales que se han hecho de ellos, constituyen una necesidad de nuestro tiempo que debe ofrecer las compatibilidades y nuevos usos mediante actuaciones de restauración y adaptación. Los complejos polivalentes del Cuartel de Artillería de Murcia o el uso universitario del Cuartel de Lorca son ejemplos de reutilización de estos edificios militares para los proyectos docentes de la Universidad de Murcia que comenzarían en el año 2010.

La gran historia de este Cuartel de Infantería de Lorca aparece recogida en diferentes publicaciones y referencias gráficas, a algunas de las cuales remitimos en bibliografía para su consulta. Finalmente queremos agradecer a la familia García Díaz, y en especial a Manuel López García, por su aportación fotográfica y documental, muy valiosa para la redacción del presente artículo, a todos ellos nuestra más sincera gratitud por contribuir a dar a conocer la figura de este admirable militar e ingeniero.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1994): *Regimiento de Infantería Mallorca 13 El Invencible. Tres siglos al servicio de España*. Lorca.
- BAÑOS SERRANO, J. (1998): «Alhameños en la Guerra de Cuba». En: AA. VV. *Homenaje a los alhameños que participaron en la Guerra de Cuba (1898-1998)*. Alhama de Murcia, 12-45.
- BAÑOS SERRANO, J. (2014): «Alhama en tiempos del General García Díaz». En: AA. VV. *La Casa del Jardín, 143 años de la historia del centro*. Alhama de Murcia, 58-69.
- CAMPOY GARCÍA, J. M. (1966): *Alcaldes de Lorca desde las Cortes de Cádiz*. Murcia.
- CANTERA MONTENEGRO, J. (2014): *La arquitectura militar en Madrid en el reinado de Alfonso XIII*. Madrid.
- COLOMBO RODRÍGUEZ, E. (2000): «El cuartel del infante D. Juan en Madrid». *Revista de Historia Militar*. Año XLIV. Número extraordinario, 89. Madrid.
- QUESADA GÓMEZ, A. (2012): «El siglo XX y el arma de Ingenieros». En: *Los ingenieros militares en la historia de España. III Centenario de la Creación del Arma de Ingenieros*. *Revista de Historia Militar*. Número extraordinario. Instituto de Historia y Cultura Militar. Madrid.
- SEBASTIÁN MAESTRE, J. A. (1992): «Planimetría del cuartel español del siglo XIX». *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, vol. 4. Universidad Autónoma de Madrid, 261-271.